

Palabras del Dr. Sergio Guerra Vilaboy, en la inauguración del Fórum de Historia de la Universidad de La Habana curso 2013-2014.

9 de abril de 2014

Ante todo, permítanme hacer dos aclaraciones. La primera que no voy a dar una conferencia magistral como fue anunciado, pues esta será dictada a continuación por la Dra. Marta Pérez Rolo sobre el Che; y la segunda, que además de miembro de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC), como fui presentado, tengo el honor de presidirla para el periodo 2010-2014.

La ADHILAC, debo explicarles, es una organización internacional de historiadores que se fundó en México, hace ahora precisamente cuarenta años, en un momento complejo y difícil de este continente, cuando los países de Nuestra América estaban dominados por sangrientas dictaduras y regímenes fascistas, encaramadas en el poder con el apoyo del imperialismo norteamericano para detener los avances del movimiento popular. Es esa dramática coyuntura, muchos intelectuales de las ciencias sociales, politólogos, filósofos, sociólogos e historiadores, debieron exiliarse en México, donde tuvieron la iniciativa de fundar esta asociación para impulsar y difundir una visión revolucionaria de la historia de América Latina, intercambiar criterios y contribuir a la integración de nuestros pueblos.

Este Fórum de Historia que inauguramos guarda estrecha relación con esa vocación de estudiar e investigar la historia que hacen ustedes hoy desde una perspectiva comprometida con las mejores causas de la humanidad y que tiene la importancia adicional de ser producto no exclusivo de los aportes de los estudiantes de las carreras de las ciencias sociales y humanísticas, sino también de la participación de estudiantes de otras áreas de la Universidad de La Habana. Me refiero a que muchos de los ponentes en este Fórum proceden de las ciencias exactas, con un perfil profesional distante de la Historia, pero que sienten y manifiestan interés por los temas históricos. En mi opinión, esto le confiere un valor adicional a este Fórum, pues permite ampliar el estudio y debate de la historia sobre temas diversos, desde lo nacional a la universal, con una perspectiva multidisciplinaria.

Pero debo comentarles, además, que este evento se desarrolla en un contexto historiográfico internacional dominado por ciertas modas y tendencias postmod-

ernas dirigidas a desmontar la historia de sus bases teóricas y metodológicas más arraigadas, proceso relacionado con la desaparición del socialismo en Europa Oriental y la desintegración de la Unión Soviética (URSS). En las últimas décadas, en particular en el mundo occidental, la historia ha sido cuestionada como nunca antes como ciencia, poniendo en duda sus concepciones y valores fundamentales, con el objetivo de relativizar todo el conocimiento y destruir el discurso establecido; despojándolo de explicaciones, concatenaciones y de la visión de sus grandes procesos, esterilizando el vocabulario histórico ya consagrado y propiciando la narración de hechos triviales, parciales e individuales, desconectados entre sí, atomizando el saber historiográfico y castrando su impacto ideológico en la sociedad.

Para suerte nuestra, en Cuba se sigue estudiando y enseñando la historia como proceso, que interrelaciona los acontecimientos y busca la comprensión del pasado en su totalidad, sin menospreciar por ello los aportes de nuevos temas, con el propósito de crear valores y entender mejor el mundo en que vivimos, en toda su complejidad, riqueza y matices, de lo que es una muestra los trabajos que hoy traen ustedes a este Fórum. También en varios países de América Latina en los últimos tiempos se viene recuperando esta concepción científica de la historia que nosotros nunca abandonamos, impulsado por los cambios que han tenido lugar en el siglo XXI, a partir del triunfo de la revolución bolivariana en Venezuela. En la tierra de Bolívar, como en Ecuador, Nicaragua, Argentina y otros países, las corrientes historiográficas pretendidamente asépticas, fundamentadas en el modelo capitalista neoliberal como destino previsible para todo el planeta, van siendo desplazadas por una visión renovadora, científica y comprometida de la evolución de la humanidad, dirigida a rescatar la historia de los de abajo, de las masas populares y de las luchas antimperialistas. En estos países, como en Cuba, se avanza en la recuperación de la verdadera historia de nuestros pueblos, con el propósito de fortalecer la identidad nacional y los valores patrios, como parte de un proceso permanente de renovación, pues aunque el pasado no cambia, cada generación, enfrentada a nuevas realidades, se hace preguntas diferentes sobre su propia historia, acordes a las nuevas circunstancias de su época.

Para terminar, no puedo pasar por alto que inauguramos este importante Fórum universitario en un día muy significativo para la historia de nuestro país. El 9 de abril de 1958 fue convocada por los luchadores revolucionarios una huelga general contra la dictadura de Batista. Aunque aquella jornada heroica fracasó, fue seguida por la derrota de la ofensiva militar del régimen por los aguerridos combatientes de la Sierra Maestra, que trajo aparejado un cambio en la correlación de fuerzas que permitió, sólo unos pocos meses después el triunfo de la Revolución.

Solo me queda desearles éxitos en sus ponencias y debates, para dejar inaugurado de manera formal el Fórum de Historia de la Universidad de La Habana correspondiente al curso académico 2013-2014. Muchas gracias.